

CÓMO EDUCAR PARA LA PAZ

empezando por la familia



Gabriela Ortiz-Monasterio



PROPUESTAS PARA ERRADICAR LA VIOLENCIA EMPEZANDO POR LA FAMILIA

INTRODUCCIÓN: MI PORQUÉ

Desde hace muchos años he estado estudiando esta problemática y pienso que la raíz de todo lo que padecemos empieza en el hogar, en la infancia de cada persona. Siento que las propuestas políticas, generalmente se enfocan en resolver las cuestiones económicas y sociales, pero se pierde de vista el **verdadero origen del dolor humano**, que es lo que **crea sistemas económicos tan depredadores** en primer lugar, pues no fueron creados por marcianos, sino por **seres humanos profundamente fragmentados**. El neoliberalismo es un sistema económico diseñado por seres humanos desconectados de sí mismos y de la Vida: Esa desconexión es la causa y el sistema es tan solo el efecto de esa causa.

Es muy importante plantear soluciones económicas, sociales y educativas. Pero no es suficiente si no se va al origen, a prevenir desde la raíz impidiendo que se genere el mal. **Ningún cambio social ni económico puede sostenerse si no se trabaja en las raíces emocionales y sociales del dolor humano.**

Mi interés en este tema tan crucial se remonta muchos años atrás a la **época de mi infancia**. Yo tenía 12 años y estaba en sexto de primaria. Éramos más de 40 compañeras en la clase, en una escuela de monjas. Una de ellas que era simplemente mi compañera pero nunca había platicado con ella.

De pronto, un día se sentó conmigo todo el recreo y me contó las historias de incesto más pavorosas que se puedan imaginar. Yo no tenía la menor idea de nada de cuestiones sexuales. Sólo recuerdo que me contaba lo que pasaba en una familia disque X en donde el padre abusaba sexualmente de todas sus hijas. No recuerdo los detalles solo recuerdo que me contaba todo con lujo de detalles como si estuviera restregándome en la cara una película pornográfica. Creo recordar que los hermanos también participaban en el abuso de las hermanas.

Al día siguiente se volvió a sentar conmigo en el recreo y me volvió a contar las mismas historias de horror. Yo recuerdo que estaba shockeada y me sentía totalmente confundida y muy incómoda. Al tercer día en que ella quiso volver a sentarse conmigo, yo le saqué la vuelta y jamás volvimos platicar. Yo me sentía mal, pero no me atreví a contárselo a nadie.

Unos dos meses después, mi madre me llamó para platicarme todo lo relacionado con la sexualidad de una manera muy sana y abierta. Pero no me atreví a contarle lo que había sucedido con esta compañera pues me sentía confundida e inclusive avergonzada por haber escuchado semejante horror.

Así que simplemente lo archivé en mi memoria y no volví a acordarme de eso hasta unos 15 años después cuando repentinamente regresó a mi memoria y me di cuenta con horror que esa pobre compañera me estaba contando posiblemente su propia historia de abuso familiar. Eso sucedió en 1967 cuando no había antenas parabólicas y la televisión apenas empezaba. No era como ahora en que en cualquier canal de televisión se pueden ver cosas tremendas o por Internet y que uno puede conseguir pornografía en cualquier esquina.

La única manera en la que ella me podía haber contado algo semejante es porque ella misma lo estaba viviendo en su propia casa y el contármelo era como un grito desesperado de auxilio, que yo por supuesto no estaba en condiciones de responder y mucho menos apoyar ya que yo, al igual que mi compañera, era tan solo una niña también.



Desde que yo recordé esos horribles acontecimientos empecé a investigar acerca estos temas tratando de **entender por qué un padre puede hacerle tanto daño a sus propios hijos** y esto me ha llevado durante muchos años desde entonces a estudiar esta problemática y ver de qué manera podemos **ayudar a los niños para resolverla y prevenir el abuso.**

Eso me ha llevado a entender cuáles son las:

RAÍCES DE LA VIOLENCIA



SUCEDE EN TODAS PARTES

En esa época, yo asistía a una escuela católica para niñas de clase media en donde supuestamente estas cosas jamás suceden. Pero ahora sé que esto es un problema mucho más común de lo que normalmente se cree y que se da en **todas las clases sociales** y desde luego que **en países como México con tanta pobreza** y hacinamiento en donde familias enteras viven en tan solo un par de cuartos, **se empeora este problema y genera más violencia**, pero es algo que lastima a toda la sociedad.

De hecho, hay un fenómeno en el que **la sociedad en general tiende a negar el problema**, precisamente porque toca las fibras más sensibles de cualquier ser humano y más que nada porque **para ver esa realidad, es indispensable ver la propia realidad y el dolor sin resolver que cada persona pudiera llevar a costas**, incluyendo cualquier tipo de abuso que pudiera haber vivido y por eso se da tanta resistencia a verlo y reconocerlo, porque aunque el abuso sexual es posiblemente la forma de maltrato infantil más extrema, hay toda una gama de abusos que van desde el abuso físico “ligero” tipo nalgadas y pellizcos considerado “normal” por la mayoría de la gente, hasta el extremo de las palizas y abuso sexual.

También el abuso emocional es muy importante ya que puede tener consecuencias devastadoras para la autoestima del niño, le hace sentir que no vale, que no es lo suficientemente bueno para ser amado y que nada de lo que haga, ni por más que se “esfuerce”, hará que lo amen. El amor de los padres debería ser incondicional, en el sentido de expresarle a su hijo o hija con sus palabras y sus acciones: “Te amo tal y como eres, te amo porque eres, no por que hagas” y no necesitas “tenerme contento”, ni satisfacer

mis necesidades emocionales, ni resolver mi dolor para que te ame.

Es mucho más difícil de detectar este tipo de abuso y por lo mismo, mucha gente no le da importancia. A veces veo noticias tipo: “Niño de 14 años asesinó a sus padres” y se le sataniza como si fuera un monstruo y yo me pregunto: qué le habrán hecho los padres, pues ningún niño que tenga una vida medianamente sana y tranquila haría eso, a menos que sus propios padres abusaran de él de maneras casi inconcebibles. O cómo el caso del niño de 12 años en Monterrey, que asesinó a una maestra, hiriendo a varias personas para terminar suicidándose y que resultó ser parte de una familia de narcos. ¿Qué cosas no habrá visto ese pobre niño? ¿Qué clase de abuso habrá sufrido para expresar su ira matando a sus compañeros y luego suicidarse?

Pocas personas se hacen las preguntas correctas acerca de las circunstancias familiares que lo llevaron a buscar esa salida desesperada y mucho menos los medios sensacionalistas que buscan vender y atraer la atención a costa de lo que sea.

El problema es que **es tal el dolor de tantos seres humanos que han vivido estas pesadillas en su propia infancia, que la sociedad tiende a negar que esto existe**, pues implicaría reconocer que quizás las personas que deberían haberlos amado y protegido, o sea sus propios padres, son quizás los que más los lastimaron.

El psiquiatra chileno [Claudio Naranjo](#) habla con mucha sabiduría de este problema y cómo modificar los patrones de educación agresivos y traumatizantes.



EL DOLOR DE UNO QUE LASTIMARÁ A MUCHOS

Esto me quedó muy claro cuando se dio ese espantoso caso del abuso de Marcial Maciel, fundador de la orden de los Legionarios de Cristo. Recuerdo que hace varios años vi en una portada de la revista Proceso un artículo acerca de un libro escrito por un sobrino del mismo Maciel, quien había sido reclutado a los 12 años por su tío quien por supuesto padeció también el abuso sexual a manos de este enfermo y después fue parte del harem de niños elegidos quienes tenían que velar por las necesidades enfermas de Maciel como administrarle la heroína a la que era adicto y conseguirle otros niños. Yo me quedé horrorizada de ver cómo describía a Maciel simplemente como si fuera una especie de demonio que había salido de la nada, como si hubiera nacido así, cuando yo sabía que los pedófilos no nacen, se hacen y son también resultado de situaciones y vivencias traumáticas. Por eso logré ponerme en contacto con Alejandro Espinosa, el autor del libro, a través de Internet y le escribí preguntándole qué había sucedido en la niñez de su tío y si sabía algo de su historia y de quien había abusado de su tío.

Alejandro, me contestó inmediatamente y me dijo que nadie jamás le había preguntado algo así. Yo le expliqué que era muy fácil detectar el abuso que había padecido el propio Maciel ya que él estaba obsesionado con el abuso sexual desde muy temprana edad alrededor de los nueve años, cuando les pedía a sus compañeros de escuela que lo abusaran sexualmente y eso no es normal. Ningún niño de nueve años hace eso a menos que esté viviendo esta pesadilla en su propia familia.

Otro detalle es que Maciel siempre pedía que le consiguieran niños rubios, de ojos azules, al igual que él y que yo sentía que eso era como si él se violara a

sí mismo a través de violar a otros niños parecidos físicamente a él. Era como desahogar toda esa ira que sentía contra sí mismo por no haber podido impedir el abuso, a través de abusar de otros niños que se parecieran a él.

Ese tipo de culpa y de vergüenza es uno de los aspectos más recurrentes y difíciles de tratar en las víctimas de abuso sexual, especialmente en la infancia, porque se culpan a sí mismos por haber sido victimizados en vez de entender que eran tan solo unos niños y que no podían defenderse de los adultos que los maltrataban.

De hecho, muchos terminan identificándose con los agresores y justificándolos para evitar sentir su propio dolor y la única manera de mantener y sostener esa postura, es volcando su ira interior en otros más débiles. Otro aspecto de esta evasión del que raramente se habla, es que los niños pueden sentir placer y excitación al mismo tiempo que dolor, miedo o confusión, pues el violador estimula sus órganos sexuales físicamente y eso lo hace doblemente confuso para el niño pues le hace sentir vergüenza ante la sensación de placer, cuando ellos no son responsables del abuso. Esto puede hacer que sea más difícil para las víctimas el hablar del abuso.

Marcial Maciel fue abusado sexualmente desde los 10 años por trabajadores del rancho de su padre y el abuso continuó durante al menos 3 años y nadie le ayudó. Por eso Maciel también era drogadicto porque era una manera de bloquear completamente el dolor que lo abrumaba y desgraciadamente en vez de recibir ayuda a tiempo, pasó a convertirse en un abusador, protegido por la complicidad de la misma iglesia católica ya que estaban al tanto de los abusos de Marcial y no hicieron nada durante muchos años porque era la orden que más dinero le producía a la iglesia católica.

Inclusive el Papa Francisco, a pesar de hablar de perdón y demás, se negó a hablar con las víctimas del abuso de Marcial cuando estuvo en México y eso da muy mala imagen al Papa y su Iglesia, porque la Iglesia fue cómplice con su silencio de todos estos horrores durante décadas.



Seguramente ese padre que abusaba de mi compañera de escuela y de sus hermanas de maneras tan atroces, había sido también abusado en su propia niñez. Nunca lo supe, pues esa compañera se cambió de escuela y le perdí completamente la pista. Pero siempre me he preguntado si habrá buscado y recibido ayuda o si repitió patrones de abuso en su propia familia.

Esta experiencia me impactó tanto, que he buscado desde que lo recordé, el como ayudar a resolver este problema que abrumba a todas las naciones del mundo, tanto ricas como pobres pues los índices de abuso sexual en niños no bajan del 25% de la población en naciones muy ricas y mucho peor aun en países como México, por toda la pobreza.

Como ya lo mencioné, hay muchos tipos de abuso incluido el emocional. El abuso sexual, es como la parte mas destructiva del abuso, pero no es el único tipo de abuso y entre menor sea el abuso, más difícil es detectarlo. Pero todo abuso daña y deja profundas heridas que lesionan la autoestima de las personas y producen muchos problemas en los adultos rotos por esas raíces del abuso en su niñez. La herida más profunda del abuso es la que destruye la confianza del niño en el mundo.

Al leer el libro: “Blackbird-la tentación de creer” de Elena Sada, en el que narra la manera en la que las monjas del *Regnum Christi* de los *Legionarios de Cristo*, eran sometidas mental y emocionalmente a ese culto, hace la siguiente descripción del proceso: “Primero te aíslan; luego empiezas a dudar de todo lo que creías... especialmente de ti misma, al punto en que desconfías hasta de tu propio juicio... ¡y ellos te dicen que es un triunfo! Una vez que te han despojado de cualquier confianza en la voz de tu propia conciencia, eres sometida a toda clase de juicios. Finalmente te alimentan con una filosofía ajena, que se supone que es divina.”

Esa descripción, es como una radiografía de lo que sucede también con los niños que padecen maltrato y abuso en sus hogares, especialmente de sus propios padres. Ya que en vez de aprender a confiar en la voz de su intuición y su sentido común, tienen que someterse a lo que los padres y tutores esperen de ellos, aunque sea algo dañino. Los niños aprenden así, que tienen que someterse a cualquier cosa que les ordenen las figuras de autoridad, aunque pudieran ser cosas negativas, absurdas y destructivas.

Esta es también la semilla que producirá seres humanos sumisos, que se sentirán atraídos por los sistemas autoritarios e inclusive dictatoriales, porque eso es lo que es familiar, ya que lo vivieron en su propia infancia.



PREVENIR ES MEJOR QUE LAMENTAR

Se pueden hacer muchas cosas para prevenir y resolver este problema que afecta a la raíz del desarrollo integral de las personas, pues el maltrato produce adultos rotos y es mucho más complicado y costoso ayudar a un adulto herido con todas las consecuencias que eso conlleva por la repetición del daño, que prevenir el maltrato y para esto, es indispensable entender a fondo sus raíces y las terribles y devastadoras consecuencias que tiene para los niños en todo el mundo.

Hay varias acciones que pueden ayudar a nivel colectivo:

- Trabajar con las familias a nivel emocional para ayudar a los padres a ser padres más amorosos, empezando por trabajar con sus propios asuntos emocionales no resueltos, en vez de seguir transmitiendo ese dolor a la siguiente generación. Con que uno de los padres empiece a crecer y entender todo esto, toda la familia empieza a cambiar. No hay familias perfectas y en todas las familias hay algo de dolor emocional que puede ir desde algo ligero, hasta cuestiones terriblemente destructivas. Hay un proyecto sensacional de este tipo en Boulder, Colorado que ayuda a los padres jóvenes a ser mejores padres.

Yo he visto las maravillas que se pueden lograr haciendo esto en comunidades rurales de Michoacán a través de un proyecto maravilloso de una querida amiga mía, quien trabajó en esas comunidades por más de 10 años, con sus propios recursos. Las mismas mujeres y hombres de la comunidad que hicieron ese trabajo interior, ahora están siendo guías en sus comunidades para apoyar a otros. Sus hijos son más sanos, no necesitan

emborracharse ni unirse a grupos violentos, porque son tratados con amor y respeto en su propio hogar. Ella empezó a capacitar a otras maestras y terapeutas, para ayudar en otras comunidades.

En una ocasión hicimos un taller para maestros en Zitácuaro con esta amiga (yo apoyé con un taller de títeres). Fue algo sensacional y muy conmovedor, ya que los maestros se dieron cuenta de cómo en muchos casos no era tanto que los alumnos fueran indisciplinados, sino que los maestros desahogaban indebidamente en sus alumnos todo el dolor que traían adentro sin resolver, ya que los niños tan solo por ser niños despertaban en los maestros recuerdos de su propia niñez y de los dolores que no habían resuelto.

Un maestro sensibilizado acerca de estos problemas hace dos cosas: **entiende que el comportamiento** errático y muchas veces agresivo de algunos niños, **es un reflejo de lo que viven y padecen en sus hogares y**, en segundo lugar, **es capaz de trabajar en sí mismo para entender su propio dolor no resuelto** para evitar proyectarlo y desahogarlo en sus alumnos de maneras inadecuadas. Por eso, la educación emocional es la más importante y crucial de todas ya que un ser humano sano, buscará hacer el bien y crear sistemas económicos que realmente apoyen al ser humano, en vez de utilizarlo como un simple peón para el beneficio egoísta de unos cuantos.

Se podrían formar grupos de este tipo a lo largo de todo el país y es algo que cuesta mucho menos que lidiar con los resultados del abuso emocional y físico de los niños que se reflejan en el crimen de todo tipo y eventualmente también en la economía.

- Hacer una gran campaña de concientización acerca de las causas y las consecuencias del abuso, sin satanizar a nadie, simplemente ayudando a la gente a entender cómo se transmite de generación en generación si no se dan cuenta. Una campaña con **empatía y compasión para motivar a las personas a buscar ayuda para cambiar sus patrones** de comportamiento.



La mayoría de los padres quieren ser buenos padres, pero muchas veces no saben cómo sanar su dolor para no desahogarlo en sus niños.

Hay muchos recursos creativos para transmitir estos mensajes, por medio de animaciones y también usando títeres. Este es un recurso excelente porque las personas se pueden identificar con ellos, pero sin sentirse amenazados y por eso sus mensajes pueden ser muy poderosos.

- Otro punto importante es trabajar con los niños no solo desde la familia, sino en las escuelas para ayudarlos a entender la importancia de las emociones y de cómo expresarlas sanamente. Las emociones no son malas, simplemente nos ayudan a saber cómo nos sentimos. El enojo expresado adecuadamente nos ayuda a poner límites y la tristeza nos avisa que algo nos duele y que necesitamos ponerle atención. Hay técnicas increíblemente sencillas y efectivas que le dan a los niños herramientas para el trabajo personal. Eso los fortalece y les permite aprovechar de una manera mucho más efectiva el tiempo que pasan en la escuela.

- Ayudarle a los niños, padres y maestros a entender cómo el problema del acoso o bullying es algo que empieza en los hogares. Además de que el bullying no solo se da entre compañeros, también hay maestros bullies que abusan del poder que tienen sobre sus alumnos. Hacer conciencia acerca de cómo un niño que se ensaña con otro y más envalentonándose con las porras y el apoyo cobarde de todo un grupo, seguramente está expresando el dolor por lo que vive en su casa. **Un niño que es tratado con amor y respeto en su casa, no tendrá la menor necesidad de agredir a otros.** Al contrario, será capaz de ponerse en los zapatos del otro y de tener empatía. Con frecuencia, los niños que padecen el abuso de otros compañeros, son también víctimas de abuso en su propia casa y eso los convierte en víctimas ideales ya que los *bullies* captan fácilmente quiénes son los niños más vulnerables.

- Detectar qué niños están padeciendo abuso en su casa, para apoyarlos y trabajar con los padres. Una amiga mía tiene una fundación en Aguascalientes para detectar en las escuelas a los niños que están sufriendo abuso sexual, usando el maravilloso poder de los títeres.

Ha sido un trabajo muy efectivo para detectar este tipo de problemáticas tan destructivas y trabajar con las familias. Además, apoya a los niños enseñándoles a protegerse reconociendo el abuso para no permitirlo.

Conozco a mucha gente que está desarrollando proyectos maravillosos para ayudar a crear conciencia y apoyar a los niños para que tengan una vida más sana. Quiero poner mi granito de arena en lo que yo pueda para ayudar a generar un cambio profundo de conciencia. Ayudar a conectar a tantos grupos que ya están trabajando para prevenir el abuso y generar familias más sanas, solidarias y felices.

Los cambios y reformas económicas y sociales, sólo se pueden sostener si se hace también este trabajo emocional para erradicar la violencia desde la raíz misma. Si no se hace algo así al mismo tiempo que se trabaje en resolver los problemas económicos, es difícil mantener resultados realmente duraderos.

Por eso me fascinó el libro “The Deepest Well” y el trabajo de la *Dra Nadine Burke -Harris* a quien el gobernador de California nombró ***Surgeon General*** ya está aplicando a nivel estatal, lo que ha aprendido en su trabajo en *Bayview* en San Francisco acerca de las consecuencias sociales de las ***Experiencias adversas de la infancia***. Es algo sumamente inspirador para mí y pienso que podría ser muy útil el aplicar un programa similar al ***acesaware.org*** en México y otros países hispanos, para aprovechar la gran experiencia que han acumulado en la clínica de San Francisco.



Se puede conseguir el [material en español](#) para aplicar los cuestionarios que califican la cantidad de experiencias adversas que hayan sufrido las personas en su infancia. Podría ser de gran ayuda aplicado en escuelas para detectar qué tan afectados están los niños.

Estas son sólo algunas ideas. Actualmente existen muchas herramientas para poder trabajar con nuestras emociones y mejorar notablemente las relaciones familiares y de pareja. Esto puede ser un apoyo invaluable, especialmente para que los niños crezcan en un ambiente sano y seguro, en donde se sientan amados y bienvenidos para desarrollarse como seres humanos.



Gabriela Ortiz Monasterio

Mi canal de Youtube:

youtube.com/user/gabyomn

Mi mail:

info@gabrielaortizmonasterio.com

Página web:

gabrielaortizmonasterio.com



ACERCA DE LA AUTORA



A Gabriela le mueve la intuición. Esa, su enorme capacidad para percibir las cosas y mirarlas como pocas personas se atreven a mirar: a través de las emociones.

Pero no se queda ahí...¡Nunca se queda ahí!

Su insaciable curiosidad la lleva a buscar información por todos los medios a su alcance, para informarse, para tratar de entender mejor y así poder explicar todo lo que su intuición le dice.

Toda la vida lo ha hecho así y, seguramente, lo seguirá haciendo. Ya que es una autodidacta profesional que ha entendido que TODO está conectado.

Este pequeño texto, junto con el de ***Raíces de la violencia***, es el resultado de todos esos años de búsqueda incansable de respuestas a muchas de las preguntas que su intuición le dictaba.

Sin duda, es una lectura que mueve a la reflexión profunda sobre la importancia que la infancia tiene en la vida de cada ser humano.

Seguramente, será la primera de muchas.

Iñigo Ortiz Monasterio